

La administración de glucosa o insulina en pacientes con Alzheimer puede hacer mejorar su memoria



Foto: EUROPAPRESS/LISA F. YOUNG

De la Monte sostiene que las personas con diabetes tipo 2 tienen un riesgo más elevado de padecer Alzheimer

SEVILLA, 11 Abr. (EUROPA PRESS) -

Las personas que padecen diabetes tipo 2 tienen un riesgo más elevado de padecer Alzheimer, si bien la administración de glucosa o insulina en pacientes con esta enfermedad neurodegenerativa puede hacer mejorar su memoria y su capacidad de adquirir conocimientos, según ha apuntado este jueves la doctora Suzanne de la Monte, investigadora del Hospital Rhode Island de EEUU.

Esta especialista, que ha puesto en marcha varios estudios que indican que el Alzheimer podría ser considerado un nuevo tipo de diabetes, está participando en el 24 Congreso de la Sociedad Española de Diabetes, que ha arrancado este jueves en el Palacio de Congresos FIBES de Sevilla.

Según ha explicado, la variante tipo 2 de la diabetes y la enfermedad de Alzheimer "comparten mecanismos de enfermar y, por tanto, esta patología neurodegenerativa podría ser considerada como una forma de enfermedad neuroendocrina más compleja, a la que nosotros proponemos llamar diabetes tipo 3". Así, De la Monte sostiene que la deficiencia de insulina y la menor sensibilidad a esta hormona produce en el cerebro una serie de alteraciones que son "muy similares al Alzheimer y la demencia".

"Esto no quiere decir que la diabetes sea la causa del Alzheimer, sino que comparten orígenes muy parecidos. En experimentos realizados con ratas, la administración a nivel cerebral de una droga que produce diabetes genera unas alteraciones y unos déficit en la capacidad de adquirir conocimientos muy similares al Alzheimer", ha ahondado.

De hecho, ha subrayado que la administración de fármacos que se emplean para tratar la diabetes tipo 2 "mejoran las alteraciones cerebrales que se han producido en esas ratas".

Si la teoría es correcta, el déficit de insulina o la resistencia a ella hacen que las neuronas tengan dificultad para poder utilizar la glucosa, que por otro lado es prácticamente su única fuente de alimento. Esto ocasionaría un déficit en su producción de energía, un mayor estrés oxidativo, una menor supervivencia celular y a la larga una muerte neuronal.

Además, la menor sensibilidad a la insulina produce un daño en los pequeños vasos sanguíneos y capilares que riegan el cerebro, comprometiendo su riego sanguíneo. Esto produce una acumulación en ciertas zonas del cerebro de una proteína perjudicial denominada beta-amiloide. Dicha acumulación genera lo que se ha dado en llamar las placas seniles, las cuales producen toxicidad neuronal y están en el origen de la enfermedad de Alzheimer.

Tal y como indica De la Monte, la administración de glucosa o insulina en pacientes con Alzheimer puede hacer mejorar su memoria y su capacidad de adquirir conocimientos.

De acuerdo con esta investigadora, estos descubrimientos podrían conducir a nuevos tratamientos para la enfermedad de Alzheimer. Con todo, no ha obviado que un estilo de vida saludable, como es realizar actividad física y una correcta alimentación, ayuda a prevenir cualquiera de los tipos de diabetes, entre los cuales a lo mejor podría estar incluida la enfermedad de Alzheimer.

Además, De la Monte también cree que la falta de acción de la insulina en el cerebro podría desempeñar un importante papel en otras enfermedades neurodegenerativas como la Enfermedad de Parkinson. Por ello, De la Monte será la encargada de impartir esta tarde la conferencia inaugural de este 24 Congreso de la SED, que reúne a más de 1.200 especialistas en Sevilla hasta el sábado 13 de abril.